

DESCUBRIMIENTO DE UN SISMOSAURIO EN EL ECUADOR

**Ab. Luis Aníbal
Mendoza García**

En el territorio que hoy comprende el Ecuador, en el sector de la península de Santa Elena, como en la región Amazónica y muy probablemente también en el piso subtropical de la Cordillera de los Andes, habitaron gigantescos mamíferos que formaron extensas colonias, ahora sepultados en capas profundas en el interior de la tierra. Por la antigüedad de estos no

existe aún vestigios suficientes en cada una de estas regiones e imposibilita con claridad una medición de tiempo para establecer su origen y su supervivencia.

Muestrario:

En el sector de Salinas, provincia del Guayas, se encontró un molar solidificado por el tiempo, formando un solo cuerpo con el maxilar. Esta pieza se conserva en el Museo de la Escuela Politécnica del Litoral (ES-

POL). Por los bordes, calidad de marfil y los cordones que presenta en la formación de conductos, son exactos a otro molar, por desgracia desaparecido, hallado en la zona de San Vicente, región volcánica, de la península de Santa Elena. Ha existido cuidado por parte del Municipio de este cantón de proteger otras piezas de este monstruoso animal, tales como varios incisivos de aproximadamente nueve centímetros de largo, recubierto de un marfil amarillado por el tiempo, tan poderoso que permanece intacto. Estos incisivos en animales de lenta evolución, algunos están solidificados en pares como si se juntaran a manera de ejemplo dos palillos de tizas, y representan en volumen y peso veinte veces el volumen de las mismas piezas que tiene un caballo; y el molar, excesivamente grande, representa unas cincuenta veces a las que posee este cuadrúpedo. Por las características de la dentadura del monstruo su alimentación obedecía a una doble función: ser carnívoros y herbívoros. En su función de carnívoro, posiblemente eran depredadores de su misma especie con las criaturas en desarrollo o se alimentaban con otras especies

de animales menores, principalmente reptiles.

Otra evidencia importante es una rótula de una de las extremidades, que se la defecta atrofiada, cuatro veces mayor que la del caballo, sospechando se trata de las extremidades superiores que en mi observación no tuvieron una función importante en el desplazamiento del monstruo.

Lastimosamente en el país, tales monstruos no se encuentran en capas superficiales de la tierra, como acontece con hallazgos de enterramientos de indígenas, de ahí que la explicación o evidencias de estos no registra fácilmente la historia arqueológica ecuatoriana.

Su estructura física que permita determinar los detalles es todavía un trabajo aventurado. Se requiere de una investigación de mucho tiempo y paciencia. Una investigación reciente habla en Nuevo México, Estados Unidos, con el hallazgo de fósiles de un dinosaurio, bautizado como sismosaurio, monstruo de enorme proporción físi-

ca de lo que hasta esta fecha se ha encontrado, los geólogos extranjeros estimaron siquiera un tiempo de diez años para su estudio con una inversión aproximada a los 500.000 dólares. La ESPOL aclara en relación al maxilar que guarda en su Museo, que se trata de un mastodonte (especie no definida).

Hace varios años en la región conocida como "Cucaracha", de la zona del canal de Panamá, como resultado de profundas excavaciones y así mismo debido a los fuertes deslaves ocasionados por las lluvias, el Dr. Robert Steward, eminente geólogo, encontró la quijada de un oreodonte mamífero, que según su apreciación deambuló por el Istmo, hace veinte millones de años. Se reportó este hallazgo y se hizo público al mundo por intermedio del órgano publicitario "Spillway".

Estamos en la era de que aparezca una nueva Ciencia que se dedique a este tema de modo exclusivo. Con las evidencias encontradas puede decirse que no se trata exactamente del dinosaurio que en otras latitudes del planeta apareció en

el período Jurásico. Vagamente, enciclopedistas nos indican la existencia de un dinosaurio americano. En el caso que me ocupa, el desarrollo de la boca como de su cuerpo muy voluminoso debió alcanzar de 18 a 20 toneladas de peso y de una extensión entre 12 a 14 metros. El excesivo peso nos demostraría que su sistema de vida fue demasiado sedentario y con movimientos muy lentos para desplazarse de un lugar a otro.

Las colonias que se formaron buscaron zonas de temperaturas bajas y con excesiva humedad para asegurar su supervivencia.

Esta teoría puede quedar confirmada cuando se descubra un esqueleto completo y ordenar las osamentas de modo similar como se arma un rompecabezas. Es así como podría, a lo mejor determinarse que en la zona ecuatorial los monstruos de mayor dimensión y peso de los hallados hasta el momento, posiblemente se encuentren en este Continente. (?)

LOS PRIMITIVOS HABITANTES NO LO CONOCIERON

En Europa la existencia de estos monstruos se conoció, como sucedió con el mamut (*Elephas primigenios*) en razón de que por su antigüedad la población sí dejó detalladamente expuestos sus formas en los frontales de las cuevas, en lo que se ha dado en llamar ciertamente "arte rupestre", o por los fósiles hallados en excavaciones profundas.

Entre nosotros la situación fue diferente, los indios en sus piedras labradas o en sus estatuillas sólo nos demuestran la presencia de animales carnívoros pequeños que ellos conocieron y que son parte de especies animales algunas de ellas al borde de desaparecer debido a la cacería indiscriminada que viene realizando el hombre.

Si en el Período del Formativo Temprano, que es donde aparece la Cultura Valdivia que data de 3.500 años A.C., la más antigua de América, hasta ahora reconocida, el pueblo que representó a esta cultura no conoció

a estos monstruos. Las últimas colonias de sismosaurios americanos en el territorio del Ecuador datan por lo menos de 30 millones de años.

El corte de las capas de la tierra donde se hallaron estas osamentas se aproximan a los dos metros -para encontrar la cabeza- y dos metros cincuenta para iniciar la búsqueda del cuello, por cierto en zonas bajas de lenta sedimentación, de modo que, estos animales hallan-se enterrados entre cuatro y cinco metros, entendiéndose a los de la última supervivencia.

El hallazgo de osamentas en la región de San Vicente, con visible destrucción por el tiempo, su conservación admitimos, es excelente, y esto obedece a que la contextura del suelo es predominantemente arcillosa donde existe una concentración de minerales que han ayudado a su preservación. Estos mismos resultados no pueden acontecer si las osamentas sepultadas estuviesen en suelos con predominio de calcio, sulfato, fósforos y hierro.

Como resultado explico, los indios jamás conocieron ni menos sospecharon la presencia de estos grandes mamíferos.

¿SOBRE LOS GIGANTES DE SUMPA?

Es mi criterio, los gigantes de Sumpa no se referían a especies animales sino a humanos, es decir, lo que algunos historiadores han expresado que en Santa Elena, vivió una población gigante. Los aborígenes propios de la región, tal como se demuestra por un estudio antropológico, tomando como muestra un cadáver que reposa intacto en el Museo de la ESPOL, su altura media estuvo entre los 1.40 a 1.55 metros, mas, si aparecieran otros pueblos con altura superior a estos indígenas primitivos, indudablemente si podía caber el calificativo de "gigantes".

El molar encontrado en Salinas de modo casual fue extraído de las profundas excavaciones realizadas para construir las bases de los altos edificios que se han levantado en el lugar.

NUEVAS EXCAVACIONES

Las excavaciones que se realizaron de diez años a la fecha destructoras del tapiz vegetal de las zonas de playa y lacustres, son de poca profundidad. Como la zona ofrece por el paso del tiempo un aumento en su superficie por la sedimentación que recoge, si las actuales piscinas camaroneras se profundizaran de 10 o 12 metros se podría lograr hallazgos que comprendan a mamíferos de la Era Terciaria.

Este es un campo de trabajo científico que no debiera quedar olvidado. La Casa de la Cultura, las Universidades y entidades privadas dedicadas a la Paleontología o de fósiles, si lo hubieren, debieran encargarse de un estudio más a fondo para lograr ciertas revelaciones que el hombre y la ciencia de hoy necesitan conocer.

Existe en este campo una gran incógnita por despejar, sobre todo si cabe o no confirmar las teorías del Dr. W.P. Woodring, eminente paleontólogo norteamericano, que lleva más de

treinta años en estas investigaciones, quien sostiene: primero, que estos mamíferos que datan 20 millones de años se desplazaron sin nadar del Mioceno norteamericano hacia el sur; segundo, que los coetáneos hallados en Norteamérica, no responden con exactitud al encontrado en la zona del Canal de Panamá.

FORMACION DEL PETROLEO

Con estos descubrimientos tomaría nuevamente actualidad la teoría Orgánica sostenida por Engler y apoyada por Hoe-

fer, de ser estas enormes colonias de mamíferos los cultivadores del petróleo en las capas profundas de la tierra. Y es precisamente en aquellos lugares donde fluye con mayor intensidad el petróleo donde podía haber existido una más alta concentración de los mismos. En la explotación de hidrocarburos, producto estimado como mineral proveniente de las rocas por un tiempo que data millones de años, por el lavado con elementos grasos de especies animales, se obtienen derivados como la parafina, vaselina y diversas clases de aceites para uso industrial.

NOTA.- El dibujo que se acompaña es de propiedad de la señorita Erika Jordán S.



